

AMOR PARA UNA CULTURA DE PAZ.(martes 30 de mayo de 2017)

“Lleva el amor a donde quiera que vayas: primero a tu propia casa.

Da amor a tus hijos, a tu esposa o esposo a tu vecino...

No permitas que nadie acuda a ti sin marcharse mejor y más feliz que llegó”.

Madre Teresa de Calcuta

El amor no es sólo un sentimiento que se demuestra en las palabras y en acciones. Es la fuerza que te da vida. Cuando recibes amor pierdes el miedo y eres capaz de dar lo mejor de ti mismo. La forma práctica del amor es el respeto. Respeto, significa aceptar que cada individuo es único y distinto pero, que a la vez, tiene algo importante y valioso que aportar. Ser feliz, es el fruto de apreciar todo lo que la vida ofrece a cada ser humano en cada momento. Amar, las cosas sencillas es humildad. Que significa, respetar todo aquello que la vida te presenta; apreciar y valorar cada cosa en su medida; así como, permanecer enfocado en tu paz interior y no perder el bienestar personal. El amor abarca una gran cantidad de sentimientos diferentes, desde el deseo pasional y de intimidad del amor romántico, pasando por la proximidad emocional del amor familiar y el amor platónico, hasta la profunda devoción o unidad del amor religioso. Este último terreno, trasciende del sentimiento y pasa a considerarse la manifestación de un estado del alma o de la mente, identificada en algunas religiones con Dios mismo o con la fuerza que mantiene unido el universo. Las emociones asociadas al amor pueden ser extremadamente poderosas, llegando con frecuencia a ser irresistibles. El amor, en sus diversas formas actúa como un importante facilitador de las relaciones intrapersonales o emocionales y debido a su importancia psicológica, es uno de los temas más frecuentes en las artes creativas. Si puedes encontrar la paz directamente, tu vida se llenará de amor. Pero, el amor será diferente. No será posesivo, ni estará centrado en torno a ti. No será dependiente y no hará a nadie dependiente de ti. Se convertirá en un sentimiento afectuoso, en una compasión, así como en una profunda empatía. En ese momento, estarás tranquilo, sosegado y te llegará la paz arraigada en el amor. Sentirás amor por ti mismo, por el prójimo, por tu comunidad y por las cosas bellas de la vida. No te sentirás atado cuando ames, no sentirás un amor dependiente de tus deseos. En este momento sentirás el deseo de dar. Dar amor al prójimo, a tu familia, a tu pareja, a tus compañeros de trabajo, a tus vecinos, al ser humano que pase por tu lado. El amor, será incondicional y no sentirás necesidad de dar recibir nada a cambio, sólo compartir lo que tienes y esperar que el amor consolide tu paz espiritual. Para obtener esa paz espiritual no necesitarás irte lejos, ni recluirte en un monasterio o subirte a una montaña. Podrás experimentar paz espiritual, sosiego, tranquilidad y calma interior, donde mismo estés. Pero, tendrás que cumplir con una condición, ir a su encuentro, entregarte a ese nuevo estado dentro de tu vida, que vinculará estrechamente tu amor y tu paz espiritual. **LLAMEMOS A TODOS LOS CIUDADANOS DEL MUNDO A UNA GRAN CRUZADA DE AMOR Y PAZ ESPIRITUAL. BUSQUEMOS A ESA VENEZUELA QUE AMA Y QUIERE PAZ.**

PD Dr. Sergio Teijero Páez



Inteligente y Auto-Luminosa que le permite existir a la forma. El Espíritu dentro del hombre es Uno con Dios, por lo tanto el Fuego Sagrado dentro de nuestros corazones es Amor, es Vida que emana Luz.

"Un hombre revestido de Amor puede abrirse paso a través de la jungla salvaje sin experimentar lesión alguna." Los sentimientos que producen felicidad, confort, gratitud y paz son los que generan Luz.

"Quiero que los labios sonrían, que los corazones canten, que las almas tengan fe renovada. Quiero que las sombras retrocedan, que la luz del sol esté presente, que los temores y todas las terribles agonías que son la herencia de la conciencia humana desaparezcan." Sanat Kumara

